



Convirtieron a los desaparecidos en 'trolls': el día que encontré a mi mamá en twitter

VICTORIA GINZBERG :: 28/03/2021

Mi mamá, Irene Bruschtein, fue secuestrada en 1977 junto a mi papá. No supe más de ellos. Pero ahí estaba, en twitter, con su cara de nena

No me acuerdo cómo la encontré. Aunque en realidad no la encontré, me topé con ella sin buscarla, como uno se puede topar con un ladrillazo en la cara. Ahí estaba, mi mamá en twitter.

Mi mamá, Irene Bruschtein, fue secuestrada el 11 de mayo de 1977 junto a mi papá en su departamento de Almagro. No sé dónde los llevaron. No hay un rastro ni una pista. No hay nadie que yo sepa que los haya visto.

Pero ahí estaba, en twitter, sentada en una mecedora, con sus piernas largas y flacas en primer plano, sus medias blancas por debajo de la rodilla, su cara de nena. Una imagen conocida, una de las pocas que quedaron.

Alguien usó su nombre y su foto para convertirla en 'troll'. Con una indignación palpitante, llamé a algunos especialistas.

Natalia Zuazo respondió algunas de mis inquietudes amorosamente. Difícil o casi imposible rastrear al dueño del perfil de mi madre. Priman la política de anonimato de la red social y la libertad de expresión. Podíamos pedir a twitter que cierre la cuenta en base a mi derecho a la identidad, a la memoria, etc. Podíamos hablar con abogados.

No me interesaba judicializar el asunto y aunque supuse que tal vez un llamado alcanzaría para que se suspendiera la cuenta tampoco me satisfacía esa opción. Se borra, listo, aquí no ha pasado nada. ¿Qué quería? No lo sabía. O sí, quería saber, quería información. Y el cierre de la cuenta no iba a ayudar. Tal vez solo necesitaba decirle al que lo hizo que era siniestro. Tampoco es que cambiara nada. Como un asesino serial que deja pistas y mensajes para ser identificado, seguramente está esperando que se exponga su brillante idea para regodearse con mi bronca. Bueno, hecho, felicitaciones.

Hice el hallazgo a mediados de diciembre del año pasado. El 10, con Luciana Bertoia habíamos revelado en Página 12 una serie de documentos de la SIDE de la dictadura: seguimientos a Madres y Abuelas de Plaza de Mayo y otras agrupaciones de derechos humanos como Familiares de Detenidos Desaparecidos, la APDH y el CELS. Habíamos contado que la actual gestión de la Agencia Federal de Inteligencia (AFI) estaba abriendo los archivos de inteligencia de la SIDE y habíamos publicado unas buenas fotos del fichero histórico del organismo. No suelo ser paranoica, pero no pude evitar relacionar ambas cosas.

Reparé en que en algunos posteos mi madre hablaba de sí misma en masculino, por lo que

deduje que su cuenta había tenido a un hombre como usuario. ¿La habían cambiado poco tiempo antes, justo después de que salieran las notas sobre los archivos de la SIDE en la dictadura o eso no tenía nada que ver? Consulté en la AFI. Me confirmaron que ellos no podían rastrear cuentas de redes sociales por este tema.

Como biografía del perfil solo figuraba “Frente de Todes” y un solcito. Pero su último mensaje era crítico al gobierno y muchos de los supuestamente favorables eran burdos y con faltas de ortografía. Lo berreta y ordinario de la cuenta me subleva más que su existencia. “El comportamiento es el de un 'troll' independiente, no debe trabajar para un solo cliente. Está disponible para distintas cosas, para hacer daño”, resumió Natalia Zuazo.

Concluí que los datos de mi mamá los habían sacado de la página web www.desaparecidos.org. La foto es la misma que aparece ahí, también el nombre completo con tres apellidos, Irene Bruschtein Bonaparte de Ginzberg, una costumbre de mi abuela para que figuraran en las denuncias todas las ramas de la familia.

Todavía faltaba algo más. Una de las cuentas que interactúan con la de mi mamá tiene como nombre Raimundo Villaflor. Villaflor fue un dirigente de las Fuerzas Armadas Peronistas secuestrado en agosto de 1979 y asesinado en la Escuela de Mecánica de la Armada. Es una cuenta todavía más macabra: su usuario es @Desap1237 y su biografía dice: “militante peronista con una personalidad explosiva. Nos quedan 7800 cupos”. En la foto de encabezamiento de perfil parecería que se está tirando (lo están tirando) de un avión y su localización es Río de la Plata.

Otra similar es la de Eduardo Céspedes @Desap2327, en su biografía dice que es médico (era estudiante de medicina) y su ubicación es La Plata (donde lo secuestraron). También están la de otros desaparecidos como Regino Adolfo González Sandaña @Desap1212 y la de Ruben Gerenschtein, que, como mi mamá, no tiene una arroba con un número pero que en su biografía dice “Tengo una fobia a los Falcon verdes” [coches que usaban los militares para secuestrar activistas]. La cuenta con el nombre de mi mamá sigue a todos estos usuarios. Toda una granjita de 'trolls' armada en base a y con burlas a desaparecidos.

Es de mal gusto, horrible. Pero me pregunto por qué me afectó tanto. Suelo creer que estoy de vuelta. Leí, ví, escuché, escribí muchos testimonios con cosas terribles, mucho más terribles que un avatar de twitter. Pero la verdad es que sentí una opresión en el pecho al encontrarme con la cuenta. Tal vez se deba a que fue como ver un fantasma. Porque aunque sepamos que hay robots y 'trolls' en las redes, sobre todo en twitter, seguimos manteniendo, en algún registro primario y aunque sea por un momento, la ilusión de que hay personas del otro lado, por eso siguen funcionando las operaciones con 'trolls' y robots.

Debe haber sido ese instante. Una fugaz aparición. Un milisegundo de ilusión. Un pantallazo antes de la racionalización en el que mi cerebro quizás creyó que podíamos hablar. Será por eso la angustia. Por la oportunidad perdida. Te hubiese dicho que estoy bien. Que no te preocupes. Que me cuidaron y me quisieron. Que ya estoy grande. Que tengo una familia preciosa y dos pibas divinas en las que a veces creo ver cosas tuyas.

<https://www.lahaine.org/mundo.php/convirtieron-a-los-desaparecidos-en>